

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Isabel la Católica, número 6
Talleres:
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Lunes literarios.

EL CARNAVAL.

Trajes modernistas.

LOS DISFRACES DE AYER.



BORREGO CON PIEL DE LEÓN.

(Episodio que podría ser histórico).

Después de quince años de servicios en Hacienda con mil quinientas pesetas anuales y de otros ocho con dos mil, fué premiado con un ascenso el laborioso funcionario don Leónidas Pérez, á quien su suegra llamaba *Borregónidas* por ser él un pobre hombre que no se había metido nunca en la política ni procurado ser, por lo menos, Delegado de Hacienda.

La familia de Pérez no era muy numerosa, que digamos;

compontase de su mujer, de su suegra y de cinco niños, el mayor de catorce años. Total ocho entre grandes y chicos, todos con excelente apetito, á Dios gracias... De modo que en aquella casa se oía hablar de billetes de mil pesetas como quien oye hablar de la problemática existencia de los habitantes del Marte.

La noticia del ascenso á dos mil quinientas pesetas hubiera sido recibida en el hogar doméstico del buen Leónidas casi como la de un premio de la lotería á no ser porque vino acompañada de otra que... ¡válgame Dios! convirtió en desaliento, tristeza y preocupación, lo que habría sido causa justificada de regocijo. Digo, pues, que el ascenso venía juntamente con el traslado á Barcelona.

—¡Feliz el caracol (pensaba Leónidas) que solo lleva la casa á cuestras! Yo tengo que llevar conmigo, no solo la casa, sino á mis dos mujeres, digámoslo así, y á la prole...

Luego se acordaba de los kánguros, interesantes animalitos que llevan á sus vástagos en una abrigada bolsa de que los ha provisto la Naturaleza, y corren con ellos que se las pelan, sin tener que pagarles medios billetes de ferrocarril.

Suprimire de esta historia la narración larguísima de las mañas, ardidés, tramoyas, ingeniosidades y combinaciones estupidas de que se valió nuestro hombre para realizar la magna obra del traslado. De cómo aquella tribu hizo el viaje de Madrid á Barcelona, y se instaló en un piso quinto sin ascensor pero con entresuelo, fué cosa de milagro, cosa verdaderamente increíble, á no tratarse de un hecho real y positivo.

La suegra, señora bastante gruñona, fué la única á quien no petó la nueva morada. Verdad es que le parecía barata y capaz que le gustaba la distribución de las piezas, la buena luz, las agradables vistas á los terrados y á los espacios siderales..., y en cuanto al número de escalones (que eran 115) resignábase á irlos ganando por etapas, haciendo descanso en cada piso... Lo que le pareció muy mal fué la vecindad de cierta fábrica...; eso de estar oyendo todo el día el triquitraque de las máquinas, el *fu fu* del vapor y el ruido estrepitoso de los carros que entraban de continuo en el establecimiento ó salían de él, era como abonarse á jaqueca diaria.

Además, había observado la señora un bulle bulle de mal agüero en los patios de la fábrica, y hasta en la calle; veíanse grupos de operarios que gesticulaban, sin que hasta aquellas alturas pudiera llegar perceptiblemente ninguna palabra. Eran síntomas, en fin, de conmoción obrera.

Una vecina la puso en autos... El dueño de la fábrica era un tío roña de malas tripas, podrido en oro, que no quería hacer la más mínima concesión á los obreros y aumentaba espantosamente el capital con el sudor de estos. Muchos de ellos eran padres de familia, que trabajaban como bestias para ganar un mísero jornal, y había que ver la cara de hambre de aquellos infelices que por dignidad y compañerismo iban á la huelga, sin saber cuando ni como podrían llevar á sus hijos un pedazo de pan.

De labios de su suegra oyó Leónidas estas noticias, mientras se *acicalaba* con objeto de ir á presentarse á su jefe el señor Interventor para quien había traído de Madrid una eficazísima carta de recomendación.

—La verdad es que esa pobre gente—decía—es bien digna de compasión... Trae la *chistera* Benita, (continuó dirigiéndose á su mujer), le pasaré una toalla húmeda, que es el mejor y más económico de los planchados. ¡Virgen de Atocha, que espeluznada está la pobre! Cierto es que la compré el año 81 para el centenario de Calderón, y ha sufrido ya tres composturas...

—Pero... ¿y la levita?—dijo la esposa en tono compungido, mostrándole un respetable guñapo negro.

—Esa es más antigua: data del año 79.

—No es eso, hombre; quiero decir que á esta no se le puede pasar la toalla; hay que ponerle dos botones y lo menos vara y media de trencilla.

—¡A ponérselos inmediatamente!

—¿Y con qué dinero? Ya sabes que hoy, á la hora presente, contamos para comer todos con una peseta y sesenta céntimos... Y eso porque empené ayer mi falda de lana...

—Mira, quítale á la levita los botones de atrás, que para nada sirven, y pónselos delante, con lo cual podré abrocharme y no se me verá el chaleco verde que voy á llevar ¡Ah! Y no te olvides de limpiar como puedas los guantes, aunque sea con legía.

—Las botas están muy paradas y no tenemos betún.

—Ahí, en el cajón de mi mesa, hay un frasco de tinta ¡La reina de las tintas! Con el pincel de Luisito les das una buena mano y quedarán como nuevas.

—Lo peor...—siguió diciendo la esposa examinando el calzado—es esta rozadura...

—¡Te ahogas en una gota de agua! en el botiquín de viaje hay tafetán inglés; ponle un parche...

—¡Cuando Borregónidas se pone á disparatar!—gruñó la suegra.

La camisa, así como el cuello y puños postizos, necesitaron también sus composturas; los puños fueron *esquilados* en regla; al cuello hubo que cerrarle el ojal anterior; en cuanto á la corbata, salió flamante de una caja llena de retazos de seda..., y por último salió también don Leónidas de la casa echo un paquete.

Como no tenía mala facha, parecía un señor acomodado; así, a primera vista, en conjunto, sin husmear detalles, engañaba á cualquiera.

Toda la familia se asomó á las ventanas para verle marchar calle á bajo.

—¡adiós papá!—gritaron los chicos.

—La verdad es que va guapo—dijo la esposa.

—Este diablo de Borregónidas—murmuró la vieja—tiene una figura interesante cuando se viste.

Parece que no, y el sombrero de copa da cierta respetabilidad y una distinción...

Aún comentaban madre é hija la indumentaria del apuesto caballero, que acababa de doblar la esquina próxima, cuando oyeron de pronto una espantosa gritería, ruido de puertas que se cierran con impetu y otros estruendos propios de las conmociones populares... Corría la gente por la calle, ladraban furiosamente los perros, acudían hacia la fábrica los agentes de la autoridad... y en aquella repentina confusión no vieron que Leónidas regresaba más que de prisa al hogar doméstico.

Tuvo que avisar su llegada con sendos campanillazos, y cuando por fin le abrieron la puerta... entró hecho un adefesio, con el sombrero apabullado hasta el máximun, el lazo de la corbata en la nuca, y ¡lo que era más lastimoso! restañándose con el pañuelo la sangre que le bro-

taba de una herida en el cuero cabelludo.

—¡Virgen santa!—gritó la esposa, á punto de desmayarse—¿Qué te han hecho?...

—Nada, hija mía; que topé con los obreros insurreccionados y uno de ellos... por fortuna no fué más que uno entre tantos, sin duda el más zoquete, en cuanto me vió enchisterado dijo no sé que cosas contra *nosotros los ricos*, se vino gacia mí y ¡paf! me atizó un garrotazo diciéndome;—¡Toma... por burrués!

RAMIRO BLANCO.

LOS DISFRACES DE HOY.



15

La trata de blancas



—Y me convidarás a cenar?
 —Trato hecho.
 —¡Pero... ¡cuidadito! No olvides que se pena la trata de blancas...
 —Y que a mí me correspondería doble pena.
 —¿Por qué?
 —Porque tú eres una blanca... doble.

CRISANTEMOS.

Doradas hojas de la flor de Oriente que cultiva la esbelta japonesa, gentil adorno de la rica mesa, prendas de amor de la pasión naciente!

Bendito el ramo, mudo confidente que en mi rincón, cuando el trabajo cesa, los fatigados ojos embelesa y se va marchitando lentamente...

A la par van cayéndose mis canas, y de la flor las amarillas hojas cuando el alba sonríe en mis ventanas;

Y así, tiempo tiránico, deshojas las flores muertas en las blancas planas, ¡las ilusiones en ascuas rojas!

EUSEBIO BLASCO.

La medicina

Cruelmente azotaba el cierzo helado los vetustos muros del caserón lóbrego y sombrío donde moraba Silvina, muchacha de negros, grandes y rasgados ojos; boca pequeña, dientes blancos, muy blancos; talle escultural, divino. El canto de las aves, el susurro del viento, el murmullo de las aguas, las dulces y tiernas quejas de un alma enamorada y todos los diversos sonidos que forman el concierto del mundo son pálidas imágenes al lado del ritmo suavísimo y delicado de su voz. Era, en fin, la niña más angelical y hermosa que el sol había alumbrado en toda la serranía.

El viento tramaba al chocar con las aristas y pasar por las rendijas como una fiera hambrienta al ver su presa tras un dique, para ella imposible de romper. La nieve que cubría el suelo con una cuesta de altura, era llevada de una a otra parte y a veces vientos encontrados la hacían subir la fantástica espiral algunos metros.

Pocas, contadas, eran las personas que andaban por las calles del pueblo, pueblo el más pintoresco de la provincia.

La imperiosa necesidad de alimentarse, más imperiosa aún con el intenso frío, obligaba a los desheredados de la fortuna, al desgraciado mendigo, a marcar su huella y a marchar con la callosa planta de sus desnudos y ateridas pies la blanca é inmaculada sábana con que la naturaleza ocultara el suelo.

Otras personas hay en la sociedad también obligadas a resistir el aguacero y las nieves del invierno y el resistero del verano, entre ellos el médico y el cura de almas. El primero cumpliendo en conciencia su honrosa profesión y el cura por satisfacer la sagrada misión que Jesús le encomendó en la tierra.

Pues bien, este día á que me refiero, los dos hubieron de abandonar el confortable y caldeado ambiente de su lugar y esponderse al mortífero de la calle, para prestar sus ausilios en caserón lóbrego y sombrío. La encantadora Silvina, la niña más hermosa y angelical de toda la serranía, estaba grave, muy grave, casi en el período agónico.

—Lo raro del caso es—decía don Florencio, que así se llamaba el médico, un viejete que apenas licenciado instalóse en el pueblo y allí le salieron las primeras canas,—que se muere y ni las eminencias médicas que han sido llamadas á consulta, ni mi humilde persona hemos podido diagnosticar con acierto la enfermedad de esta muchacha.

Desde que sus padres, que residen en Madrid la trajeron á este pueblo, del cual son dueños y señores, creyendo que el aire oxigenado y puro de la sierra iba á devolver el color sonrosado á sus mejillas que el impuro de la corte había robado, la estoy visitando y á cuantas preguntas la he echo para venir en conocimiento de su dolencia me contestaba—«Si yo, doctor, no tengo nada.»—Pues entonces, caramba, por qué no se pasea, come y alegra esa carita de ángel?—«¡No puedo, don Florencio!» me decía.

Las últimas palabras al despedirme, eran siempre estas—«No se moleste en venir como médico. Mi enfermedad no es del cuerpo.»

Yo,—seguíá hablándome el médico—he pasado muchas noches sin dormir hojeando libros y más libros. Siempre con la patología en la mano y hasta creamo usted viendo que nada sacaba en limpio, todas las noches pedía á Dios que me revelase el plan terapéutico que restableciera á la muchacha. ¡Que triunfo hubiera obtenido!

Después de decir lo anterior y abrigarse bien, echándose sobre la cabeza una capucha, que abrochada delante de la barba solo dejaba un huequecito para mirar, salió de la fonda donde me hospedaba, el simpático médico, dejándose plenamente convencido de que era un señor al estilo de los que en nuestra tierra llamamos bonachones.

No habían trascurrido dos horas, tiempo que sentados alrededor de la estufa había empleado el fondista en contarnos que el padre de Silvina era un señor muy déspota, que según decían por el pueblo había llegado á martirizarla por que no quería casarse con un pretendiente inmensa-

miente rico y que por esto la tenían como castigada en el pueblo y no por mejorar su salud, cuando, un criado de la fonda que de la calle venía, nos dijo, que don Pascual, padre de Silvina, viendo á su hija tan grave había mandado salir á todos de la alcoba y una vez á solas con su hija la habló al oído y después, dirigiéndose á los que en la sala estaban le dijo: Mi Silvina, mi hija querida no se morirá. He sido un tirano para ella. El remedio que la ha de salvar vendrá pronto, muy pronto.

Atónitos y perplejos nos quedamos ante esta relación.

¿Que será? ¿Qué no será? ¿Cómo afirma ese hombre que su hija no se muere? ¿Por qué dirá que ha sido un tirano?

Estas y otras preguntas nos hicimos muchas veces antes de ir á la cama, que por cierto fué bastante tarde, pues luego de cenar hubo jaleo, y alegría.

Cosa es bien sabida, que en las mañanas del invierno es cuando más agrada el calorillo de la cama, por esto, unido á que nada tenía que hacer ya en el pueblo sinó salir de él y no quería hacerlo con temporal tan crudo, resolví no levantarme hasta la hora de la comida. Cuando aparecí en el comedor, mis compañeros de fonda ya estaban sentados á la mesa, dispuestos á continuar la juerga de la noche antes.

Algunos de ellos, á decir verdad, no se como tenían ganas de bromear, pues llevaban quince días detenidos en la fonda por que el hielo hizo intransitables las carreteras; pero es lo que decían «al mal tiempo buena cara.»

Comiendo supe que en casa de don Pascual estaba ya el medicamento que había de hacer recobrar la salud á la enfermita. Era un estudiante á quien Silvina quería con locura y su padre detestaba por la grau deshonra de ser pobre.

Al fin don Pascual posponiendo los sentimientos de egoismo y de avaricia á los juramentos paternales había, mandado venir al estudiante para hacer feliz á su hija, dispuesta á morir cumpliendo dos deberes: el primero obedeciendo á su padre no casándose á disgusto de él y el segundo no faltando al juramento que al estudiante hizo mil veces «Tuyó de nadie.»

A los pocos días, cuando montando en un caballo peor que rocinante salía del pueblo, me ena contré al bonachón del médico que lleno de alegría me dijo:

¿Ya sabrá usted que aquella muchacha casi está restablecida?

¿Qué le parece? ¡Ya podía yo matarme á estudiar!

¿Con lo que se ha curado, sabe usted?

—Me lo dijeron en la fonda.
 —Pues ya vé. Es un medicameneo que no se ocupa de él ninguna terapéutica.

GREGORIO RODRIGUEZ LÓPEZ.
 Madrid y Febrero del 1903.

AGRIDULCES

Un viejo de ochenta años es condenado á treinta de presidio.
 —Gracias, señor juez—dice sollozando.
 —¿Por qué?
 —Porque veo el buen deseo de su señoría.
 Quiere que viva hasta los ciento diez años.

—Doctor, tengo un resfriado de cabeza atraz. ¿Qué debo tomar?
 El médico, después de reflexionar un momento:
 —Lo primero, un pañuelo de las narices.

Hablábase del último choque de ferrocarril.
 —Decididamente—exclama uno—bien puede decirse que cuando toma uno un tren la vida esta pendiente de un hilo. Gedeón, rectificando.
 —No, de una aguja.

La máscara eterna.



—Adios que no me conoces
 —Sí, te conozco. Eres un político sin disfraz.

TUS OJOS.

A. E. T. M.

¡Lloras!... No llores, mujer, que las perlas que derramas son tan bellas, que verterlas mas bien debe darte lástima. Que son tus ojos azules y el azul indica calma, pues aunque azul es el cielo y hay en el cielo borrascas, si acaso llueve, son muchos los que secan aquel agua, y si lloras soy yo solo

quien debe secar tus lágrimas: La lluvia es benéfica para el que espera con ansia ver como producen fruto por el riego, aquellas plantas. Pero tus lágrimas, niña, son para mí tan amargas que aunque en apariencia, perlas, puñales son que desgarran y torturan y destroran despiadadamente mi alma. ¡Ya ves tú si hay diferencia entre la lluvia y tus lágrimas!

ANTONIO ARMENTA.

Sin disfraz



Yo no me disfrazo. ¿Para qué? Pienso con el pescador famoso: «El que buenamente quiera picar que pique.»

CHARADA.

¿Conqué ahora el todo me niegas? Te prima tres á que pruebes. Fué el dos tres como tu alegas.

La solución mañana.
 Solución á la charada del día 21.
 EL-VI-RA.

GEROGRIFICO.



a 6

La solución el lunes.

FUGA



«Acude, corre, vuela; traspasa la alta sierra; no des pas... á las piernas, que los ingleses resultan temibles hasta disfrazados.»

ELIXIR ESTOMACAL DE SÁIZ DE CARLOS

Ló recetan los médicos de todas las naciones; es tónico digestivo y anti-gastrálgico cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago é intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 30

años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedias, agnas de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y

disenteria, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva,

el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Sáiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero, medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de éxito seguro en

las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Nueve años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra STOMALIX, marca de fábrica registrada. De venta, Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.

Cosas del día

(Colaboración especial para EL ADELANTADO.)

¿Quién tiene razón? Según los ministeriales, en estas elecciones hay un empacho de legalidad que da miedo: en todo se hila con una pureza verdaderamente encantadora. No existe el encasillado, se verá con gusto el triunfo de los amigos, eso sí, pero no se les protegerá con un solo átomo de influencia gubernativa. Maura les pronunció a los gobernadores un discurso hecho a la medida, recordándoselo luego en una circular de primera clase. Dato previno a los jueces que se anduvieran con pies de plomo en el procesamiento de alcaldes y concejales y por fin Maura ha vuelto a la carga electoral con otra circular, autorizando el envío de delegados y parejas de la guardia civil para contener los desmanes de los monterillas puestos al servicio de los caciques.

Según las oposiciones, no hay tal legalidad, ni tal sinceridad, ni tal pureza, ni tales carneros. Se ponen en práctica los burdos procedimientos de siempre para reventar al enemigo y sacar a flote al predilecto. Destitución de alcaldes, procesos contra los Ayuntamientos, imposición de multas, envío de investigadores de Hacienda, llamadas a los gobiernos civiles... toda la lira de preparativos, para completar luego con pucherazos y actas en blanco el cuadro de la sinceridad electoral.

¿Quién tiene razón, los ministeriales ó las oposiciones?

Yo que no soy ministerial ni de oposición, yo que veo las cosas desde la elevada torre de mi independencia, digo que la tienen todos y ninguno.

En general, ni hay tanta legalidad como afirman los blancos, ni tantos atropellos como aseguran los negros.

Estas elecciones son a poca diferencia lo que las anteriores. ¿Cómo iban a ser distintas, si las hacen los mismos? Excepto contados distritos, las elecciones se hacen sin intervención del gobierno; los respectivos caciques hacen al diputado. El acta es como una veleta: se va a un lado ó a otro según sopla el viento.

Mientras no se hagan las elecciones antes de haber ministerio, para que los diputados nombren a los ministros, siempre ocurrirá lo que ahora.

Y contra las impurezas de la realidad no valen protestas.

JOSÉ DE MADRID.

Madrid, 22 de Febrero de 1903.

Efemérides segovianas.

23 DE FEBRERO DE 1843.

Feria y mercado concedido a Martín Muñoz.

Conformándose el Regente del Reino con lo informado por el Jefe político y la Diputación de Segovia, concedió por decreto de 23 de Febrero de 1843, a la villa de Martín Muñoz de las Posadas, permiso para celebrar una feria anual desde el 21 al 25 de Septiembre ambos inclusivos y su mercado todos los lunes.

PEDRO SAINZ LÓPEZ.

El Carnaval.

LOS BAILES DE ANOCHE.

En el Teatro.

Próximamente a las doce estaba la sala del Teatro Miñón en todo su apogeo. En los paños se estableció la correspondiente lucha de serpentina, cubriéndose el tablado, poco después, de papilitos de colores.

Los disfraces caprichosísimos. Vi una chula encantadora

y allí unos serenos vi que a todos dieron la hora, ó por lo menos a mí.

Y tres Rosarillos como no pudo soñarlos el autor de *El puñal de rosas*. Como que oí exclamar a muchos: *Eza Rosarillo me gúelvo á mi Tarugo enze-guá*.

Y una Elvirita, madrileña ella por más señas, que se arrancó con un pañolón de Manila, que los aficionados a las tasaciones le calculaban en 1.500 pesetas.

Vamos, parece mentira.

¡Mil quinientas, santo cielo!

Mucho me gusta la Elvira..., pero, lo que es el pañuelo...

En medio del mayor orden y sin tener que lamentar accidente alguno, se terminó el baile del Teatro Miñón a las cuatro de la madrugada.

En la Unión.

El salón de la Unión, estaba caprichosamente adornado, siendo magnífico el efecto que presentaba.

Profusión de guirnalda, cubrían el techo, y las magníficas arañas en las que se veían potentes focos de luz eléctrica.

Allí vimos a una caprichosa mascarada que *olían á serenos á cien leguas*. Es decir, á los serenos que daban la hora en el Teatro Miñón y que, sin duda, cambiaron el uniforme.

Y una jitana serrana,

alta, esbelta, muy barbiana

que le hizo exclamar á un payo:

¡Valgame Dios, que jitana...

de la calle de Reoyo!

También vimos allí las primeras violetas. Es la temporada.

Eran trajes caprichosos y que llamaron la atención. Y daban olor.

Y otra flor, tan Modesta, como la violeta, pero que estaba dislocante.

Muy bien la orquesta de Rómulo y compañía.

Y seguimos nuestro recorrido, por turno, y llegamos á

Terpsicore.

También rebosaba la animación.

Parejas vimos allí con disfraces muy bonitos, abundando los *pierrrots* y los bebés.

Y una zagala con el antiguo traje castellano.

Que parecía ir diciendo,

con salero, la chiquilla:

«Señores ya lo estais viendo

no hay nada como Castilla.»

Y seguimos la ruta y entramos en

Minerva.

(SAN FRANCISCO)

El magnífico piano manubrio de esta popular sociedad, tocaba un vals cuando llegamos nosotros.

El salón-bilares de San Francisco esta materialmente lleno.

Dimos una vuelta por él y cuando nos disponíamos á seguir el recorrido.

Un caprichoso bebé

dijo: «deténgase usted,

porque aquí queda lo bueno

y en efecto, la miré,

y si no viene el sereno...

vamos, que me distoqué.

Pero seguimos «camino adelante» cumpliendo nuestros deberes en forma lora misión y llegamos á

El Paraiso.

Tres máscaras nos detuvieron el paso obsequiándonos con bombones ó cosas dulces,

Entramos en el salón y, hemos de confesar sinceramente, que estaba adernado con el mejor gusto.

Multitud de farolillos, artísticamente combinados, daban á la sala un aspecto fantástico.

Los elogios han sido generales para el que tan hábilmente ha sabido dirigir la colocación de los adornos de «El Paraiso.»

De parejas hubo mil

á cual mejor disfrazada...

solo fué *desparejada*,

una miss guardia civil,

que sin duda era muy bella,

yo me vi comprometido

pues quiso que conducido

fuera un servidor con ella.

Pero las muchas ocupaciones no lo permitían y me escapé al frontón de

Polo.

Se eclipsaban los focos de acetileno que tiene instalados Polo en su frontón, con el mirar de aquellas muchachas que parecían tener al rojo el corazón y los ojos. Me marché enseguida por temor á un incendio en el lado izquierdo y

Me marché de allí, solo,

casi, casi, delirando

y por la calle gritando:

¡Que se está abrasando Polo!

¡Que Polo se está quemando!

Por fortuna no me oyeron los serenos y por lo tanto no tocaron el pito. Y llegué á

El Pensamiento.

La sociedad, descanso de las sociedades de baile de Segovia, estaba animadísima. Como en las demás sociedades, las marcaritas abundaban, siendo los disfraces de mucho gusto y buenos.

Vi allí una noche *estrellada*.

noche hermosa, de las bellas:

Pero me dió una pisada

que me hizo ver las estrellas.

Y mirando al cielo, sin alma y como inútil mercancía, me retiré al domicilio llevando en mi cerebro chulas, bebés, Rosarillos, jitanas, tunas, serenos etc., etc., danzando de manera infernal.

MONTEPELADO.

INFORMACION LOCAL

Velada en el Seminario.

La fiesta que se celebró ayer en el Seminario y de la que dimos el anuncio en nuestro número de anoche, vióse animadísima.

Asistió á ella nuestro Ilustre Prelado, señor Cadena y Eleta que aplaudió á los intérpretes de «Parada y Fonda» y «Aprobados y suspensos» que lo fueron los colegiales, don Pablo Gil, don Ildefonso Patiño, don Evaristo Fernández, don Luis Martín, don Máximo García, don Plácido González, don Cándido Herrero, don Julián Maricaba, don Tomás Salmador Tavana, don Isidoro Herraangómez, don Antonio Díez, don Mariano García Fernández, don Mariano Sastre y don Vicente González Casanova.

El señor Rector y una comisión de alumnos recibía galantemente á las personas invitadas.

En el Salón.

La concurrencia ha sido menos numerosa que ayer y los disfraces han dejado mucho que desear en su mayor parte.

La lluvia que se inició en las primeras horas de la tarde restó mucha animación al paseo.

Baile de niños.

A la hora de cerrar nuestra edición se celebra en la «Unión Mercantil», un animadísimo baile de niños, en el que hemos visto algunos caprichosamente vestidos.

Pérdida.

Anoche perdió una señorita desde la calle de la Estrella, al salón de la Unión, una pulsera fina.

Se ruega á la persona que se la haya encontrado la entregue en la Redacción de este periódico.

Es un recuerdo de familia,

Para esta noche.

Se anuncia un animado baile de máscaras, para esta noche en la Sociedad «El Paraiso.»

JARABE BALSAMICO CON HEROINA DE LLOVET
Premiado con medalla de oro.

Medicamento eficaz en las toses, bronquitis, afecciones catarrales y tos ferina.

Precio, 3 pesetas frasco: Farmacia Escuderos, 4.

El carnaval en San Ildefonso.

Nuestro corresponsal nos escribe diciéndonos que el Carnaval ha comenzado con una animación extraordinaria.

Anoche se celebraron bailes de más-

caras en el Café de la Granja, en Viena, donde se estrenó un magnífico piano y en el Salón Vega.

De los disfraces que llamaron la atención por la originalidad y gusto, fueron los que llevaban, Julianita Cabrero, Prudencia y Angelita Budia, Adelina Moreno, Trinidad de Castro, y Angelita de Andrés.

También hemos de significar á algunos del sexo feo: á don Jose Llen derrozas, don Miguel Otero, don José Adrados y don Manuel García.

La falta material de espacio nos impide hacer la reseña con más amplitud.

COGNAC Pedro DOMEQ. Una, dos y tres cepas. Extra y Fundador.

Casa de Socorro.

Esta tarde á las tres y media ha sido curado en la Casa de Socorro, Inocente Arranz, de 20 años de edad y domiciliado en la calle de los Leones, el cual ha sufrido una caída en la bajada del Salón, sufriendo una fuerte delatación de ligamentos en el pié izquierdo.

El lesionado pasó al Hospital en la camilla, después de practicársele la primera cura por el médico de guardia.

Visita de Inspección.

Según nuestras noticias el señor Gobernador ha ordenado se gire una visita de inspección á la fábrica de la luz eléctrica de Segovia.

HERNIAS (Quebraduras)

Deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, desviaciones de la columna vertebral y de la matriz.

Consulta médica especial para tratamiento y curación de estas enfermedades.

El médico especialista Director de esta consulta de Madrid, llegará á Segovia y recibirá de once á seis en el Hotel de la Burgalesa á todos los que padezcan de Hernias (quebraduras) desviaciones de la columna vertebral y matriz, deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies, que deseen curarse con los modernos aparatos especiales articulados, que con tan buen resultado viene hace tiempo aplicando dicho médico.

Vistos por este especialista todos los aparatos conocidos, solo utiliza por el buen resultado que da, el Reductor Contentivo curativo para las Hernias, porque reduce, contiene y cura sin permitir salir aunque tosa ó haga movimientos el paciente.

Consulta en Segovia los días 3 y 4 del próximo Marzo, en el Hotel de la Burgalesa.

En Madrid en el Gabinete del Médico Director.—Fuencarral, 19 y 21.—Gabinete Mecanoterápico de Madrid.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que la del Doctor Pizá» de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

POR TELÉFONO.

Madrid.—5 tarde.

La Reina en Madrid.

A las 2 y 45 minutos ha llegado á Arévalo S. M. la reina madre.

La esperaba don Alfonso en dicha estación, acompañado de las más altas personalidades de palacio y cuartel militar de S. M. el Rey.

También esperaban la llegada la corporación municipal de aquella villa y las autoridades.

En el Ayuntamiento estaba izada

la bandera á media asta en señal de luto.

Sobre elecciones.

Es ventajosamente comentada la Circular del ministro de la Gobernación, señor Maura, sobre la intervención notarial en las elecciones.

Choque de trenes

Telegrafían de Manresa que ha ocurrido un choque de trenes cerca de aquella estación.

El misto de Zaragoza núm. 271 ha chocado con el mercancías núm. 1254.

El encuentro fué terrible pues ambos trenes llevaban una marcha grande.

Las máquinas han quedado destruidas y muchos coches y plataformas destruidos.

Los heridos son 14 alguno de ellos de bastante gravedad.

Se desconfía puedan salvarse dos de estos heridos.

Extranjero

No hay despachos que acusen nada digno de apuntarse ocurrido en el extranjero.

Los cambios.

Se han cotizado hoy los francos á 33'75; el interior á 76'45; las libras á 33'60.

EL CORRESPONSAL.

LA ELEGANTE

SASTRERIA Y ROPAS HECHAS

DE

JOSÉ NEIRA

Juan Bravo 38.—Segovia.

En este acreditado establecimiento encontrará el público en general un variado y bonito surtido en toda clase de géneros para la confección de trajes de caballero á precios baratísimos como igualmente ropas hechas.

Las capas y ropas de invierno se liquidan á mitad de precio.

Se forran botones del género de los trajes á sastres y modistas como al público en general, á precios reducidos.

(Frente á las Sirenas).

Dependiente

se necesita uno que tenga alguna práctica para tienda de ultramarinos, inútil presentarse sin esta condición. Darán razón en la administración de este periódico.

A los contratistas de obras.

Se abre concurso para la construcción de una chimenea de 28 metros de altura en la fábrica de pastas de Palazuelos.

Los que deseen presentar proposiciones pueden verse con el Ingeniero Director (Fonda de la Estación de dos á cuatro) cerrándose el plazo el día 28 por la tarde.



Medalla de oro.—París y Londres. 1902.

SECCION DE ANUNCIOS

J. P. MARTIN E HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

DE

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13

Sevilla.—Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimiento excepcionales acondicionados embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

PILDORAS DEFRESNE
A LA PANCREATINA
Adaptada por la Armada y los Hospitales de París
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los féculas.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
POLVO-BLANKIN
En todas las buenas Farmacias de España.

VENTA

de una casa en la travesía de la calle de Perucho, núm. 11, consta de principal y planta baja. Informará su dueño en la calle de Miraflores, núm. 3.

OPOSICIONES A CORREOS.

Preparación esmeradísima por oficiales del Cuerpo y acreditado profesor de francés.—20 pesetas mensuales.

Informes, don Manuel Suárez García. Dirección General de Correos.—Madrid.

ALMACEN DE MADERAS

Y ASERRÍO MECÁNICO DE NUÑEZ Y COMPAÑIA EN LA ESTACION FÉRREA DE EL ESPINAR.

En estos grandes almacenes encontrará el público un inmenso surtido en toda clase de madera de sierra, como alfarja, media alfarja, terciado, terciadillo, cuadradillo, portada, portadilla, tabla de gordo, pulgada, tableta, tabletilla, gordillo, hoja de catorce y ripia.

También ofrecemos al público toda clase de madera de hilo en inmejorables condiciones, y costeraje.

Tanto en la madera de sierra como en la de hilo tenemos establecidos los precios sumamente económicos sobre vagón en esta Estación.

Se sirven toda clase de pedidos.

PEDRO DOMEQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre 1884

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO, ESTILO

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: UNA, DOS Y TRES CEPAS Y EXTRA

PEDID ESPECIALMENTE

COGNAC DE PEDRO DOMEQ

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las

etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA Y FUNDADOR,

con su escudo de armas.



Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra Jaquicias, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Venta

Se hace de un perro de caza.

Informará su dueño don Leopoldo Govea, Corpus, 3.

El único Legítimo
VINO DEFRESNE
con PEPTONA
es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.
PARIS: 4, Quai de Marché-Neuf y en todas FARMACIAS.



Personas que conocen las
PILDORAS DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, y la comida que más le conviene, hora y la comida que más le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda inmediatamente anulado por el efecto de la sana alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Emulsion-Nadal
ÚNICA que contiene el 80% de aceite ligero de bacalao, glicerolizados á la perfección. Es la mejor y la más agradable.

GABINETE ODONTOLÓGICO.

Don Alberto Gallegos, participa á su muy numerosa clientela con sus servicios, haber tela así como al público que le trasladado por mejora y punto céntrico su gabinete que tenía establecido en la Plazuela de Corpus, núm. 8 á la Calle de Juan Bravo, núm. 18 ó sea en el piso principal, donde tiene instalado su Comercio-imprenta don Segundo Rueda.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios
Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.

TRASLADO.

El conocido zapatero don Genaro Sastre, ha trasladado su domicilio á la que ocuparon el señor Berzal y su viuda.

Este conocido industrial servirá como siempre á sus parroquianos.

Venta ó traspaso.

Se hace de material de escuelas, casi todo en buen estado. bandas de escritura, encerados, etc.

En la Administración de este periódico darán razón.

Imp. de EL ADELANTADO DE SEGOVIA

El estómago

Cuantos hay que sufren del estómago por un verdadero abandono; y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padecían no tienen perdón de Dios sino toman el Elixir estomacal del Dr. Sacristán.

PLAZA MAYOR.

Juan Margareto

Cococidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia. Chocolates riquísimos elaborados á brazo. Cafés superiores, de comercio to-tado. Queso manchego legítimo.

6.—REAL DEL CARMEN.—6.

MOYA—Fotografía en la Plaza Mayor.

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

Indudable es que Venancio González

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad.

CAFE, tostado diariamente á 5 pesetas kilo.

AZUCARES PUROS DE CAÑA á 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—JOSÉ ZORRILLA.—25

¿Dónde me retrato? ¿Dónde? Pues en la acreditada galería de

MONTE S

11, VICTORIA, 11.